

COLOQUIO SOBRE LOS RITOS FUNERARIOS EN ASIA

LAS CUATRO PONENCIAS QUE PRESENTAMOS A CONTINUACIÓN fueron parte de un coloquio sobre ritos funerarios en Asia que tuvo lugar en el marco del Tercer Congreso de la Asociación Latinoamericana de Estudios de Asia y África, realizado en Puebla en 1987.

“Las ofrendas funerarias en la Mesopotamia”, de Jorge Silva Castillo, presenta un panorama general de las principales concepciones sobre el mundo del “más allá” del mesopotamio antiguo y la relación de éstas con la práctica de las ofrendas a los muertos. La comida ritual funeraria tuvo una gran importancia a lo largo de toda la historia de la civilización mesopotámica, y este trabajo intenta reconstruir esos ritos mediante un análisis documental que, según el autor, depende y está encuadrado dentro del “azar de los hallazgos epigráficos”.

Los documentos, que van desde un documento sumerio encontrado en Lagash (tercer milenio) hasta textos administrativos del archivo del palacio de Mari (siglo XVIII a.C.), constituyen una fuente vital, aunque a veces fragmentaria, para comprender la antropología de la muerte en esa lejana cultura.

Guillermo Quartucci, en su artículo de los “Ritos funerarios en Japón”, realiza una descripción de las principales ofrendas funerarias (budistas o shintoístas) de Japón, que se realizan básicamente en tres ocasiones: la ceremonia fúnebre inmediata a la muerte, ciertos aniversarios de la muerte de una persona y la fiesta anual de los muertos (esta última de índole colectiva). Este trabajo presenta cómo se llevaban y se llevan a cabo esos ritos funerarios. En el caso de la fiesta de los muertos, por ejemplo, el autor señala que las descripciones que ofrecen los relatos de los misioneros cristianos que llegaron a Japón en el siglo XVI no difieren sustancialmente de cómo se lleva a cabo hoy en día la fiesta de muertos en Japón.

“Los ritos funerarios en la familia tradicional China”, de Romer Cornejo Bustamante, se centra en la idea de que en China el culto a los muertos se ha identificado tradicionalmente con el culto a los ancestros, dentro del contexto de la piedad filial, una de las virtudes confucianas.

La interrelación entre la familia tradicional china y el culto a los muertos fue muy fuerte, pues era la familia la que tenía a su cargo la actualización de esos ritos, mientras que el culto mismo copiaba la estructura de la familia tradicional y su sistema jerárquico y de poder.

Otro aspecto a destacar es el hecho de la persistencia de los ritos funerarios en China, los cuales se han mantenido básicamente iguales no obstante las modificaciones introducidas por un cambio socioeconómico y político tan radical como el advenimiento de la República Popular China.

El trabajo “El *chauka* del muerto en el Kabir Panth”, de David N. Lorenzen, analiza un rito dedicado a los muertos que se practica sólo en el Kabir Panth y en algunas sectas derivadas de éste. La importancia de este rito es que refleja la ideología de un hinduismo “sin casta”, esto es, un hinduismo libre de las concepciones de la contaminación innata y de la jerarquía, propias del hinduismo ortodoxo de “casta”, o sea, de las castas altas y medianas. Este rito no sustituye directamente a ritos fúnebres más ortodoxos. Sin embargo, bajo la forma de un rito suplementario y opcional, socava e incluso contradice importantes aspectos de la ideología sociorreligiosa que envuelve a los ritos ortodoxos.

La descripción del rito es de primera mano, pues el autor ha estado presente varias veces en su realización. El artículo incluye, además, la traducción al castellano de las canciones en hindi que se cantan durante la realización del rito.